

## **La educación popular una apuesta política que se recrea en los procesos educativos desde el trabajo colectivo de los educadores populares del cauca**

### **Popular education, a political bet that is recreated in the educational processes from the collective work of the popular educators of cauca.**

DOI: 10.46932/sfjdv2n4-005

Received in: May 1st, 2021

Accepted in: Jun 30th, 2021

#### **Stella Pino Salamanca**

Doctora en Educación

Profesora

Grupo de Educación Popular

Universidad del Cauca

Dirección: Calle 4 No 5-30

E-mail: stellapino@unicauca.edu.co

#### **Robert Alfredo Euscátegui Pachón**

Magister en Educación

Profesor

Director Grupo de Educación Popular

Universidad del Cauca

Dirección: Calle 4 No 5-30

E-mail: raeusca@unicauca.edu.co

#### **RESUMEN**

El presente artículo hace parte de las reflexiones realizadas en el marco del proyecto de investigación “Proyecto Internacional de Educación Popular” que desarrollo el Grupo de Educación Popular de la Universidad del Cauca, en el cual se evidencian las otras formas de hacer educación y de construir pedagogías populares a partir del reconocimiento de los saberes propios, como de las construcciones participativas que rompen con la forma tradicional de ver y entender la educación, para así, rehacerse y reconfigurarse a partir de diversas experiencias que se nutren al interior del trabajo adelantado por el Colectivo de Educadores Populares del Cauca.

A partir del trabajo que se adelanta en la región del Cauca Colombia, se evidencia que es posible la constitución de otra escuela, de otras pedagogías, así mismo, el reconocimiento y abordaje a las problemáticas que aquejan a las comunidades, las cuales traen una historia y un presente cargado de inequidades, opresiones, incertidumbres y violencias que complejizan cada día la tarea de ser maestros. Estas apuestas pedagógicas populares se constituyen a partir del trabajo colaborativo y de diálogo de saberes en un andar, que desde el Colectivo de educadores populares del Cauca se viene gestando; trabajo liderado por el Grupo de Educación Popular de la Universidad del Cauca y la Asociación de Institutores y trabadores de la educación. Es un colectivo que se hace día a día desde los principios de la Educación Popular y que recrea las otras formas de hacer educación, de hacer escuela.

**Palabras claves:** Educación Popular, pedagogía transformadora

## **ABSTRACT**

This article is part of the reflections made in the framework of the research project "International Popular Education Project" carried out by the Popular Education Group of the University of Cauca, in which the other ways of doing education and building are evident. Popular pedagogies based on the recognition of their own knowledge, as well as participatory constructions that break with the traditional way of seeing and understanding education, in order to remake and reconfigure themselves from various experiences that are nourished within the work carried out by the Collective of Popular Educators of Cauca.

From the work carried out in the region of Cauca Colombia, it is evident that it is possible to establish another school, other pedagogies, as well as the recognition and approach to the problems that afflict the communities, which bring a history and a present full of inequities, oppressions, uncertainties, violence that make the task of being teachers more complex every day.

These popular pedagogical bets are constituted from the collaborative work and dialogue of knowledge that is recreated in a walk that from the Collective of popular educators of Cauca has been developing; work led by the Popular Education Group of the University of Cauca and the Association of Educational Institutions and workers. It is a collective that is done day by day from the beginnings of Popular Education and that recreates the other ways of doing education, of doing school.

**keywords:** Popular Education, transformative pedagogy

## **1 LA EDUCACIÓN POPULAR, UN ANDAR QUE RECREA EL PAPEL DE LA ESCUELA Y DE LOS EDUCADOR@S**

El proceso educativo implica múltiples interacciones, las cuales involucran cuestiones simbólicas, afectivas, cognitivas, comunicativas, sociales, de valores, entre otras. De manera que, en el ámbito institucional un profesional de la educación contribuye propositivamente con otros a aprender, a pensar, a sentir, a actuar, a luchar y a desarrollarse como persona.

A partir de las posibilidades que otorga la apertura a otras formas de comprensión del mundo, se constituyen en inteligibles las inflexiones que ha sufrido la escuela a través de las diversas urdimbres que se entretejen en la filigrana de las experiencias y prácticas pedagógicas contra hegemónicas construidas desde el sur, desde la Educación Popular, desde la resistencia y reexistencias de prácticas de maestros y maestras que perciben el mundo en interacción con las problemáticas locales, teniendo, ellos y ellas, la *claridad freiriana* para convertirlas en pretextos para el desarrollo de contenidos, lo que implica pensar, ser y estar en otra escuela, una que se desenclaustra para ser y hacer parte de las complejidades del territorio, las personas y la naturaleza que lo constituyen.

Comprensiones otras de la escuela que impelen a movimientos, organizaciones, redes y colectivos, a permeare la inflexibilidad de la escuela teniendo como fundamento los principios y praxis de la Educación Popular. Se entiende entonces, que el reto para estas comunidades de conocimientos, saberes y acciones es contribuir en el día a día a transformar-nos para aportar a la construcción de otros mundos posibles. Se trata entonces de descolonizar una escuela que se ha caracterizado por ser eurocéntrica, hegemónica, patriarcal, monológica y excluyente.

Consecuentemente con lo anterior, para el proceso que adelanta el Colectivo de Educadores Populares del Cauca, es central la trans-formación de los educadores, a través de un ejercicio sistemático de reflexiones sobre las problemáticas históricamente construidas, así como las inflexiones contemporáneas que el nuevo contexto obliga a repensar, no solo a nivel educativo, sino social, político, cultural y económico.

De esta manera, esta apuesta pedagógica se constituye en un reto político que tiene como eje la Educación Popular; la cual es pensada para lograr una propuesta educativa crítica, reflexiva, humanizadora y comprometida con la sociedad, propiciando reflexiones teóricas pertinentes para la región y reconociendo la educación, la escuela y al educador desde otras reconfiguraciones que buscan superar la visión tradicional de entender y hacer educación.

Es así como la Educación Popular debe comprenderse como una corriente surgida desde América Latina, que se produce en un contexto muy importante de emergencia del pensamiento crítico y las luchas sociales latinoamericanas de la segunda mitad del siglo XX. Es por ello, que se ha nutrido de diversos pensadores y tendencias, como las reflexiones presentadas por Freire, Fals Borda, Dussel y desde las perspectivas, por ejemplo de la Teología de la Liberación, entre otras. También ha estado determinada por el momento histórico que ha definido sus discursos y ámbitos de actuación, además, se ha armonizado a las nuevas subjetividades, territorialidades y a las nuevas tendencias de las tecnologías y los lenguajes.

Su desarrollo ha sido diverso y ha estado marcado por las situaciones sociales y políticas en que se ha construido. En palabras de Mejía (2011: 27):

Hablar de educación [popular] y pedagogía crítica desde América Latina es hablar de una práctica social que se ha venido conformando en esta realidad en la segunda mitad del siglo XX y los comienzos de este nuevo milenio. En este sentido, se trata de un proceso que nació unido a las dinámicas sociales, políticas y culturales que se desarrollaron en nuestra realidad, buscando una identidad y un sentido propio al ser de acá como una práctica que, abierta a las otras culturas, busca concretar un compromiso con las necesidades de transformación de la injusticia en nuestras realidades, y que llegaron a otras latitudes, especialmente en Asia, África, Norteamérica y Europa.

Haciendo un recorrido por los orígenes de la Educación Popular, es fundamental resaltar el papel de Freire quien con sus elaboraciones teóricas sustentan la Educación Popular, a partir de las reflexiones desde su realidad y práctica. Su pensamiento tuvo una clara influencia del cristianismo desde la teología de la liberación, que pone de manifiesto la necesidad de humanización de la educación. En este marco de ideas se presentan a mediados del siglo XX hechos que contribuyen a la reflexión de lo educativo con un propósito político como la revolución cubana, la aparición de sectores cada vez más radicales en su concepción como los cristianos, los intelectuales, los estudiantes, sumado a la presencia de dictaduras en varios países latinoamericanos. Estas situaciones hicieron que la Educación Popular se afianzara en las

organizaciones, centrándose fundamentalmente en su carácter concientizador y en el ámbito de lo no formal. En otras palabras “lo popular se asimilo al desarrollo de la lucha de clases y lo educativo al desarrollo de la “conciencia de clase” (Torres 2013: 37).

Es importante rescatar de este momento histórico, el carácter político que se le confiere al acto educativo, lo cual se expresa en la no neutralidad de la educación, el compromiso del educador con su labor, con el educando y con la realidad, la necesidad de partir de la realidad y contextualizar la práctica educativa. Como lo plantea Freire (2004: 34)

Nadie puede estar en el mundo, con el mundo y con los otros de manera neutral. [...] La neutralidad de la educación es, en verdad imposible. Y es imposible, no porque profesores y profesoras “alborotadores” y “subversivos” lo determinen. La educación no se vuelve política por la decisión de este o de aquel educador. Ella es política. [...] La raíz más profunda de la politicidad de la educación está en la propia educabilidad del ser humano, que se funde en su naturaleza inacabada y de la cual se volvió consciente. Inacabado y consciente de su inacabamiento, histórico, el ser humano se haría necesariamente un ser ético, un ser de opción, de decisión.

El breve recorrido histórico, las tendencias y las realidades motivan grandes desafíos que venimos atendiendo desde las apuestas pedagógicas que desde el colectivo de Educación Popular se gestan y que muestran un andar cargado de aprendizajes, vicisitudes y experiencias que permiten visibilizar los esfuerzos y compromisos de educadores, educadoras, líderes y organizaciones, por resistir el avasallamiento de políticas neoliberales que deshumanizan y aumentan las desiguales, empobreciendo a la gran mayoría y enriqueciendo a una minoría. Además, las movilidades posibilitan el reconocimiento del papel protagónico de los actores y la comprensión de la coexistencia de pedagogías otras.

Otro hito importante dentro del proceso es lograr el desarrollo de Praxis Educativas que vivencian los principios de la Educación Popular, para convertirse en escenarios de permanente aprendizaje tanto para educadores como para educandos, además del reconocimiento y encuentro con experiencias populares que nutren su caminar. En estos espacios “tiene la oportunidad de reconocer y vivenciar experiencias significativas de educación popular, las cuales se desarrollan en diversos escenarios de carácter institucional, movimientos sociales, movimientos sindicales, entre otras” (Pino y Euscátegui, 2013:28). Es un andar, que va aprendiendo en cada paso, en cada taller pedagógico popular, en cada encuentro, en cada palabra, en cada actuar y que nos permite seguir soñando que es posible otra educación, otra sociedad, otros mundos posibles.

## **2 PRINCIPIOS DE LA EDUCACIÓN POPULAR QUE SE RE-CREAN DESDE LAS PROPIAS PRÁCTICAS**

Desde los procesos adelantados en la región, emergen los principios que transversan las apuestas educativas y que se convierten en elementos pedagógicos que re-crean de otras maneras lo educativo, es por ello que, se presentan a continuación los algunos de los principios que los mismos actores consideran centrales para esta reflexión:

- Un elemento muy importante y que es común en todas las reflexiones realizadas por el colectivo, es que la Educación Popular es contextualizada, es decir parte de la realidad. Esto se da en dos sentidos por un lado de las condiciones de vida actuales y cotidianas de los sujetos implicados y por otro de los procesos históricos que determina el pasado, el presente y lo que se sueña para el futuro.
- Se requiere una lectura permanente crítica e indignada de la realidad. Por ello realiza una crítica al orden imperante por ser autoritario, excluyente y a su educación bancaria, reproductora de dicho orden.
- Articula coherentemente acción y reflexión, práctica y teoría a través de la praxis. Por ello no solo parte de la realidad sino que vuelve a ella para intervenirla y en este proceso construir un conocimiento que sirva para transformarla.
- Se parte del reconocimiento de las experiencias, métodos, formas de mirar el mundo, además se reconoce que todos tenemos saberes y conocimiento fundamentales en el proceso educativo.
- Se asume el dialogo sencillo y sincero de saberes y experiencias al reconocer a los otros como interlocutores válidos, lo cual destruye la relación bancaria y vertical entre educador y educando.
- Entre los principios éticos de la Educación Popular tenemos: el respeto por la palabra y las acciones de los otros, la solidaridad, el amor, la confianza, la humildad, el compromiso, la responsabilidad.
- Asume la esperanza, la democracia, la autonomía y la autodeterminación como forma de vida, en este sentido la Educación Popular es especialmente participativa, proceso que, además, ayuda en el proceso de concientización.
- Construye una identidad de clase al asumir como suyo los intereses de la clase popular, pero no excluye. El sujeto que ayuda a formar se asumen como sujetos sociales y políticos capaces de realizar acciones transformativas, por ello privilegia la organización y la movilización.
- Dignifica los procesos colectivos. En este sentido el sujeto de la Educación Popular no se centra solo en el individuo aislado, pues su praxis transformadora sólo será posible en comunidad. Por ello privilegia la organización y la movilización como mecanismos para lograr cambios.
- La Educación Popular no es neutral, toma posición y tiene una intencionalidad política emancipadora.

- En la Educación Popular hay una coherencia entre sus propósitos emancipadores y sus principios con los contenidos, las metodologías, métodos y técnicas que implementa.
- Ayuda al fortalecimiento de la identidad cultural como forma de resistencia al capitalismo.

Es a partir de estas reflexiones y desde lo vivido, que cada experiencia muestra un trabajo, que como afirman los educadores populares va contra la corriente, busca caminos alternos que superan la aplicación de políticas gubernamentales a partir de la construcción de pensamiento crítico, donde se articula la escuela con la comunidad, los discursos con la práctica reflexionada que llevan a reconocer las realidades y a consolidar trabajos colectivos que tienen como base la participación y el diálogo de saberes



Fuente: construcción de los investigadores. Proyecto Internacional de Educación Popular. 2017



De igual forma, las experiencias tienen como eje central la apuesta político pedagógica de transformar-se para constituir así, nuevos espacios y escenarios educativos que éticamente van dando los lineamientos de un trabajo pedagógico diferente y singular para cada experiencia.

Pensar lo ético y político<sup>1</sup> en las apuestas de educación popular, se considera como aspecto fundamental que transversa discursos, prácticas y pensamientos que motivan un ejercicio de concienciación donde, “la Educación Popular, en cuanto dimensión pedagógica [...] contiene como uno de sus fundamentos la posición ético-política de la vida y de la transformación, por lo que se convierte entonces en el instrumento privilegiado para la generación de conciencia (Núñez, 1990:93), de esta manera la Educación Popular propende por la emancipación de las condiciones de marginalidad, opresión y sumisión personal y social, por lo que “un rasgo central en toda propuesta educativa popular es su clara intención política pro transformar las condiciones opresoras de la realidad actual, para contribuir a la construcción de una nueva sociedad más justa y democrática” (Torres, 2008:17)

Así las cosas, se trata de incorporar de manera trasversal la ética y la política a las prácticas educativas y pedagógicas de los educadores populares. No es posible la praxis política sin hablar de la praxis ética, ni de ética sin política, la una está impregnada de la otra, son hilos fundantes de ese tejido social y de la corporeidad y las subjetividades de las y los educadores. Se trata entonces que las personas incorporen la ética a su ser y a su hacer, por lo que se requiere de una reflexión permanente por el ser humano, por lo humano, una ética para la vida y por la vida, al respecto, Núñez aduce que:

[...] reafirmamos la urgente necesidad de desenmascarar y cuestionar el discurso triunfalista de la ética neoliberal, contraponiendo a sus “antivalores” del egoísmo, el individualismo y la competencia, los principios y valores que vuelvan a situar al ser humano, al hombre y a la mujer, como el centro y fin de la actividad humana y social y no solamente como instrumentos utilizables (o desechables, si es necesario) para el desarrollo capitalista. (1990: 91).

Por lo tanto la importancia de la Educación Popular, al cuestionar desde lo ético y lo político, el ejercicio propio del neoliberalismo representado en la objetivación de los sujetos, es decir, mirar a las personas como objetos de uso – consumo - desecho, prácticas que se sustentan en las políticas deshumanizantes de la globalización, de la hegemonía y de la colonialidad y que identifican un sistema capitalista salvaje, aunque esto último suene redundante. Un sistema que naturaliza la corrupción, la violación de los derechos fundamentales, la represión, premia a los incluidos perversamente como la exclusión que genera la política, por ejemplo, *ser pilo paga*, las competencias como individualización de

---

<sup>1</sup> Reflexiones motivadas al interior del Grupo de Educación Popular y presentadas desde lo ético y político en la Revista Pensamiento Popular No 3, Página 17, 2016

las personas, la exclusión de los indignados y contradictores, la criminalización de los despojados y de los que luchan por subvertir la hegemonía del capital, por eso el llamado a que:

Hay que hacer caer en cuenta del engaño a las grandes mayorías; hay que remecer hasta el fondo la conciencia de los políticos; hay que descartar la hipocresía farisaica de aquellos empresarios que hablan y se jactan de vivir y actuar de acuerdo a una ética humanista, pero en los hechos sostienen, desarrollan e impulsan un modelo económico profundamente deshumanizador (Núñez, 1990: 91).

Se retoma entonces, la importancia de instalar lo ético y lo político como los principios de la Educación Popular que deben orientar las cotidianidades de las personas, por lo que es fundamental que como educadores y educadoras asumamos que *enseñar exige la corporificación de las palabras por el ejemplo* (Freire,2004:17). Nuestras prácticas educativas y pedagógicas deben estar impregnadas de una praxis ético política, que nos permitan otras lecturas críticas frente a un realidad incierta, condicionada, pero no determinada y es allí donde la Educación Popular tiene el reto impostergable de construir otros mundos posibles desde los principios orientadores y críticos de la realidad. Puesto que además de ser principios orientadores, permanentemente están cuestionando las problemáticas personales y sociales, por lo que

Hay que denunciar y “poner el dedo en la llaga” de todos los políticos de cualquier corriente (pero muy especialmente de los “teóricamente” progresistas), sobre la falsedad y el divorcio entre la ética y su manera de hacer política. Hay que reconquistar la ética para la política y no ceder al pragmatismo y a la instrumentalización maquiavélica que hace de la política profesional sólo un juego “electorero” con el único objetivo de obtener el poder formal a cualquier costo y sin importar los medios para ello. Después, ya instalados en el poder, repetirán un lenguaje democrático y liberador, pero no cumplirán sus promesas (como les aconsejó tan claramente Maquiavelo) y actuaran en consecuencia con una práctica viciada, autoritaria, deficiente, e ineficaz (Núñez, 1990: 92).

Así las cosas, lo ético y lo político, como principios fundantes de la Educación Popular, se convierten en imperativos sociales, es decir se hacen explícitos en la persona, pero también en el accionar del colectivo, en las comunidades.

Por ello, el sentido que tiene la Educación Popular es generar procesos de transformación personal y social desde los principios substanciales de lo ético y lo político que delinean y articulan principios como la participación, el dialogo de saberes, praxis transformadora, territorialidad, subjetividades, metodologías intersubjetivas, interculturalidades, los cuales se expresan desde las actividades que se desarrollan en los Talleres Educativos Populares y en las praxis de los maestros del Cauca.

Así la Educación Popular en el Cauca, recorre su camino paso a paso, mostrando que es posible otra educación, donde su papel político emancipador va transformado el pensamiento, el actuar, el ser.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FREIRE, Paulo. 2004 El grito manso. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.

MEJÍA, Marcos Raúl. 2011 Educaciones y pedagogías críticas. Cartografías de la educación popular. Editorial Magisterio. Santa fe de Bogotá  
Núñez Hurtado, Carlos 1999. La revolución ética. Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario. México

PINO, Stella y EUSCÁTEGUI, Robert. 2013. Documento: Condiciones de Calidad Programa de Maestría en Educación Popular.

TORRES, Alfonso. 2008 La educación popular. Trayectoria y actualidad. Editorial El Búho. Bogotá.  
2013 El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos. Editores: CINDE, Editorial Buho Ltda. Bogotá D.C.